

## Fundación Hogares Argentinos

"Cada uno de nuestros niños, en su realidad singular (persona), tiene una historia propia de su vida y sobre todo una historia propia de su alma. Tratamos que nuestro trabajo les devuelva la dignidad que les han quitado como 'personas', no sólo sus padres sino también los desajustes sociales".

Irene Freyre

**E**l descalabro económico ha golpeado con más fuerza en la niñez de nuestro país que en cualquier otro sector de la población. Nos hemos ocupado con frecuencia de ese asunto en esta columna, porque vislumbramos un porvenir sombrío para una población adulta que no recibió en los años de formación de la infancia lo necesario en salud y educación. Esta preocupación nos llevó a conocer la Fundación Hogares Argentinos, que hace 32 años viene trabajando a fin de rescatar los chicos de la calle y darles el hogar que no tienen. Detrás de la terminal de ómnibus de Retiro, cerca del hospital Ferroviario se levanta el Hogar Bethel-Filii Dei (casa de Dios, hijos de Dios). Abrió la puerta pintada de verde Irene Freyre, cofundadora con el padre José A. Dubosc del hogar. El nombre de quien escribe y el del semanario, desconocidos para la interlocutora, no fueron inconvenientes para que inmediatamente se manifestara la cordialidad con que invitó a entrar. Tres galerías cubiertas rodean un jardín en cuyo centro se levanta la estatua de San Francisco. Mesitas con niños muy pequeños y otros mayores jugaban y conversaban mientras la amable dueña de casa me conducía a un sencillo comedor. "Todo lo que usted ve es regalado por la comunidad. La gente es muy

generosa", decía. "Nosotros no tenemos presupuesto".

Diecisiete mil niños salvados en treinta y dos años de trabajo son un récord digno de tener en cuenta, sobre todo recordando que en los últimos años el problema de los chicos de la calle fue insoluble, teniendo una secretaria de desarrollo humano y familia con enormes riquezas, además de haber pagado muy bien a funcionarios inoperantes. Sin presupuesto, sin empleados, la pregunta inmediata es: ¿Qué sistema emplean para salvar a miles de chicos? Dice Irene: "El amor, la mayor necesidad de los chicos es el amor. Y después también hay que darles comida, juego y educación". ¿Quiénes vienen? "Todos los que necesitan eso. Tienen libertad para irse cuando quieran. Pero los que se van siempre vuelven; aunque pasen años vienen ya adultos con sus familias, las que han formado. Y son todas personas de bien". Cuando Irene hablaba yo pensaba en las permanentes fugas de menores de los institutos del Estado. Del Hogar, de esa casa acogedora, con jardines, y donde se recibe amor, nadie tiene que fugarse, porque es un hogar, no una cárcel.

La obra Hogares Argentinos se inició en 1957 en el barrio de Flores, en una casa cuya puerta estaba siempre abierta para recibir a mujeres que no tenían a dónde ir. Más adelante, se recibieron menores con el mismo padecimiento. El padre José Dubosc era entonces capellán del servicio Penitenciario Federal, e Irene Freyre

asistente social, empleada en el ministerio de bienestar social de la provincia de Buenos Aires. Ambos tenían la misma preocupación por los chicos sin hogar. Años después levantaron el Hogar San Juan Bautista en la ruta Nº 3, km. 40, de González Catán. "Estaba lejos de los lugares donde andan los chicos, las estaciones de Constitución y Retiro", dice mamá Irene, como se la llama. Consiguieron después tres vagones del ferrocarril en el sitio que hoy ocupa la terminal de ómnibus de Retiro. El nuevo albergue fue llamado San Francisco I. Las autoridades del ferrocarril les advirtieron que el lugar era provisional hasta que se edificara la terminal. Los tres vagones convertidos en viviendas ganaron durante años a los chicos que deambulaban en la estación y no volvían a sus casas debido a la desquiciada situación de las familias.

### • Amistad, comprensión

Dice mamá Irene en su libro "¿Acaso, son escoria...?": "Considerábamos importante demostrarles que, contrariamente al sistema tradicional de encierro en caso de rebeldía, en nuestra casa ocurría lo contrario. La pena consistía en alejarlos de nuestro lado, privándolos de su tan ansiada seguridad. Esto hacía que los inquietos y los turbulentos volvieran tranquilizados, ropa, cariño y comprensión... Porque la tasa de té que recibe un niño enfermo, la suave insistencia de que permanezca en cama cuando está afiebra-

do, la sonrisa acogedora y la compasión por sus sufrimientos, son el camino más seguro para llegar a su alma".

Comenzó la construcción de la terminal y la orden de desalojar el área. El entonces director de puertos, vicealmirante Dessimone, les concedió una manzana de tierra entre las calles 3 y 5, terreno lindero con la villa Güemes y SADOS, la obra social de la marina. Allí la población vecina tiraba la basura. Es difícil imaginarlo hoy cuando se ve un jardín rodeando una construcción baja de ladrillos rojos y prolizas puertas pintadas de verde. Agrega Irene en su libro: "Con mucha cautela y digamos diplomacia, nos pusimos a dialogar con los presidentes de las distintas sociedades de fomento de varias villas, nuestros vecinos. El padre consiguió más de mil quinientos camiones de tierra de las excavaciones que en ese tiempo se hacían. Apuntamos al ministerio de bienestar social, solicitando un subsidio para el albergue que llamaríamos San Francisco II. Solicitamos mediante la preparación de planos el permiso de la dirección de puertos y recibimos 65.000 pesos para la construcción. Nuestros voluntarios ayudaron en todo: Tanto dinero como trabajo personal". El 17 de noviembre de 1985 se instaló definitivamente el nuevo hogar.

En 1988 se pusieron en marcha los cursos de alfabetización destinados a niños, jóvenes y adultos que lo necesiten y cursos para

terminar la enseñanza primaria, recibiendo mediante un examen el diploma de 7º grado expedido por el ministerio de educación. También funciona en el hogar una academia de diversos cursos gratuitos, como tejidos, bordados, inglés, canto, piano, cerámica, dibujo, bailes regionales, clases de apoyo escolar primario y secundario, y los sábados encuentros fraternos, fiestas, deportes y paseos. Miembros de la Compañía de San Pablo Instituto Secular organizan jornadas de reflexión para estudiantes, profesionales y voluntarios de la Fundación Hogares Argentinos durante todo este año.

Cuenta también el hogar con un servicio social de orientación médico-jurídico-laboral y atiende a adolescentes con conflictos. En el terreno que rodea el edificio del hogar se está construyendo una escuela. Esta obra está a cargo de un grupo de arquitectos voluntarios. Uno de ellos guió a esta periodista, explicándole que la construcción está planificada para ser ampliada sumándole dos pisos más, cuando se tengan los fondos necesarios. Todo el material es donado por gente que apoya esta magnífica tarea que desarrolla la Fundación Hogares Argentinos.

### • Misión espiritual

Desde el 6 de agosto hasta el 14 de octubre se llevará a cabo una misión espiritual, social y cultural en la zona, explica mamá Irene.

"Tenemos de vecinos a la villa Güemes, villa de YPF y villa Comunicaciones, la capilla de Cristo Obrero y el barrio Inmigrantes. Vamos a hacer un reconocimiento de la zona, un censo, de forma de conocer a nuestros vecinos y ofrecerles los servicios del hogar. Queremos que la gente se sienta querida, acompañada, que tenga un lugar donde jugar al fútbol, participar en guitarradas, enviar sus chicos a estudiar o a jugar. En estos tiempos tan malos económicamente aquí pueden venir sin que les cueste nada".

El Hogar Bethel-Filii Dei de Retiro es mucho más que un refugio para chicos con trastornos; se trata de un verdadero centro cultural. Está rodeado de villas de emergencia, de la gente más carenciada, para la cual el hogar debe ser un oasis. Hay mucho más para decir de esta casa. Quedaron en el tintero las clases de botánica del padre Dubosc, las de cerámica y cocina de las voluntarias y los quinientos niños que concurrieron en el Día del Niño, recibiendo todos sus regalos. Quien escribe escuchó instrucciones del padre Dubosc sobre cómo plantar un gajo de geranio de los que profusamente crecen en el jardín del hogar. El mismo trajo los primeros de España.

"La Fundación Hogares Argentinos sigue asentando todas las técnicas sociales ajustadas y actualizadas en la gran técnica del amor.

Fue, es y seguirá siendo la brújula y el timón que conduce a puerto seguro el precioso cargamento de niños y jóvenes que con el tiempo hemos ido ganando al mar tumultuoso y contaminado que es la vida", concluye Irene Freyre, mamá Irene, en su libro. □